

Jóvenes del territorio rural en el contexto de la expansión urbana

ESTUDIO DE CASO, CORREGIMIENTO SAN CRISTÓBAL, MEDELLÍN, COLOMBIA*

RURAL AREA YOUNGSTERS IN THE CONTEXT OF URBAN SPRAWL.

Case study of Corregimiento San Cristobal, Medellin- Colombia.

JOVENS DO TERRITÓRIO RURAL NO CONTEXTO DA EXPANSÃO URBANA:

Estudo do caso do Corregimento San Cristobal, Medellín-Colômbia

Katherine Higueta-Alzate

Socióloga, Universidad de Antioquia. Máster en Desarrollo, Instituto de Altos Estudios del Desarrollo Ginebra, Suiza. Asesora de proyectos educativos con jóvenes de la Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila. Colombiana.

orqueidea105@yahoo.com.mx

Recibido: 09 de julio de 2012

Aprobado: 24 de mayo 2013

Resumen

Este artículo evidencia las representaciones sociales de las/os jóvenes del corregimiento San Cristóbal del municipio de Medellín, sobre la transformación de su territorio rural que se ha acelerado por el proceso de expansión urbana en los últimos 10 años. Reconocer las representaciones sociales implica determinar lo que saben, lo que piensan y la forma en que actúan en relación a su contexto rural en transformación, que reconfigura las identidades y los entramados sociales y culturales que se viven y tejen en el territorio.

¿De qué manera la expansión urbana está siendo concebida por las y los jóvenes de los territorios rurales? ¿Cuál es su mirada sobre la reconfiguración de la identidad territorial? ¿Cómo interpretan y valoran esta realidad y cuáles son sus respuestas? Para resolver dichos cuestionamientos se desarrolló una investigación cualitativa a partir de un estudio de caso de 8 jóvenes representantes de grupos juveniles de San Cristóbal, donde se pudo determinar que existe una fuerte preocupación por los efectos de la expansión urbana sobre la vida campesina, las tradiciones culturales y los impactos ambientales.

Palabras claves: Jóvenes en contextos rurales, expansión urbana, territorio rural, identidad territorial, representaciones sociales.

Abstract

This article explores the social representations of young people from San Cristóbal, a Medellín district, about quick growing transformations of their rural territory due to urban expansion in the last 10 years. Recognizing social representations involves defining what young people know, what they think, and the way they behave regarding their changing rural context, a context that rebuilds identities, social and cultural frameworks of the territory.

How is urban expansion being conceived by young people from rural territories? What is their point of view about territorial identity reconfiguration? How do they interpret and assess this reality and what are their responses?. To answer these questions a qualitative research was developed. This research was based on a focus group composed by 8 representatives of young people organizations from San Cristóbal. Here, it was possible to determine the strong concern about urban expansion over country life, cultural traditions and environmental impact.

Keywords: Young people, rural background, urban expansion, rural territory, territorial identities, social representations.

Resumo

Este artigo evidência as representações sociais de as/os jovens do corregimento San Cristobal do município de Medellín, sobre a transformação de seu território rural que se tem celerado pelo processo de expansão urbana nos últimos 10 anos. Reconhecer as representações sociais implica determinar o que sabem, o que acham e a forma em que atuam em relação a seu contexto rural em transformação, que reconfigurar as identidades e os em – tramados sociais e culturais que se vivem e tecem no território.

¿De quê maneira a expansão urbana esta sendo concebida pelas e pelos jovens dos territórios rurais? ¿Qual é seu olhar sobre a reconfiguração da identidade territorial? ¿Como interpretam e valoram esta realidade e quais são suas respostas? Para resolver ditos questionamentos se desenvolveu uma pesquisa qualitativa a partir de um estudo de caso de 8 jovens representantes de grupos juvenis de San Cristobal, onde se posso determinar que existe uma forte preocupação pelos efeitos da expansão urbana sobre a vida campesina, as tradições culturais e os impactos ambientais.

Palavras-chave: Jovens em contextos rurais, expansão urbana, território rural, identidade territorial, representações sociais.

* Este artículo es producto de la investigación llamada "Miradas de las y los jóvenes sobre el territorio rural en el contexto de la expansión urbana. Estudio de caso corregimiento San Cristóbal. Medellín- Colombia 2005-2010. Realizada en el Master "Desarrollo y globalización: entre crecimiento y exclusión" del Instituto de Altos Estudios del Desarrollo de Ginebra-Suiza 2012. International Master Advance Studies en estudios del Desarrollo (IMAS) y con el apoyo de la Corporación Ecológica y Cultural Penca de Sábila.

Introducción

El propósito de este artículo es evidenciar las representaciones sociales de las y los jóvenes de los grupos juveniles de San Cristóbal, sobre la transformación territorial (física y cultural) que se ha producido por la expansión urbana en su corregimiento en los últimos cinco años; igualmente, se busca analizar si se evidencian actitudes y respuestas por parte de los grupos para afrontar dichos cambios.

Medellín cuenta con 2'368.282 habitantes¹, y está distribuida en 16 comunas que corresponden a la zona urbana, junto con cinco corregimientos que pertenecen a la zona rural²; estos últimos representan el 71,8% del territorio. San Cristóbal, con una población de 63.774 personas³, es uno de los corregimientos donde más se han implementado los proyectos de expansión urbana, como son: el Túnel de Occidente, la cárcel de máxima seguridad, la Ciudadela Nuevo Occidente, el Parque Biblioteca y el Metrocable. Estos proyectos vienen erosionando las fronteras existentes entre lo rural y lo urbano, que generan transformaciones territoriales, no solo físicas, sino también sociales, económicas y culturales que afectan directamente a la población.

Las y los jóvenes de este corregimiento no son ajenos a esta realidad⁴; por el contrario, su forma particular de apropiarse y vivir el territorio se afecta en la medida en que sus prácticas cotidianas y dinámicas grupales se alteran, se limita la movilidad en los espacios que antes eran de libre acceso y las identidades territoriales comienzan a reconfigurarse.

Son pocos los estudios realizados sobre las y los jóvenes en los contextos rurales de Medellín; de hecho, solo es hasta 2006 cuando se comienzan a desarrollar las primeras investigaciones con jóvenes de algunos corregimientos de la ciudad. No obstante, la juventud de los territorios rurales sigue ubicada al margen del interés académico e institucional, persistiendo así un desconocimiento de sus realidades y dinámicas territoriales; más aún, dentro de un contexto acelerado de expansión urbana que transforma y reconfigura las prácticas sociales y culturales y, por ende, las identidades juveniles.

Reconocer las representaciones sociales⁵ implica indagar sobre el tipo específico de conocimiento que juega determinado papel fundamental sobre la manera como la gente piensa y actúa en su vida cotidiana; a partir de este estudio se pueden identificar opiniones, valores, estereotipos y creencias que las personas construyen sobre la realidad que viven y que tienden a influir en la orientación actitudinal. Por lo tanto, hablar de representaciones sociales implica centrarse en sujetos individuales y colectivos relacionados con los fenómenos de la realidad, con el fin de determinar qué saben sobre este tema, de qué manera lo interpretan y de qué modo responden (Araya, 2002).

El presente artículo es el resultado de una investigación cualitativa a partir de un estudio de caso, donde se aplicaron ocho entrevistas semiestructuradas y dos entrevistas grupales a jóvenes representantes de los grupos juveniles del corregimiento San Cristóbal, que oscilan entre

.Katherine Higuita-Alzate

Socióloga, Master en Estudios del Desarrollo. Investigaciones: Joven y conflicto: Motivaciones y potencialidades para resistir de una manera no violenta al conflicto sociopolítico, 2005. Resistencia civil frente al conflicto armado y la exclusión social, casos comunas 8, 9 y 13 de Medellín, 2002- 2006, (co-investigadora). Copartícipe sistematización "Organizaciones construyen territorios para la vida. Corregimiento San Cristóbal 1998-2008, realizada entre 2011-2012. Coordinadora de la cartilla "Jóvenes ambientalistas-feministas-pacifistas, construyen maneras de hacer y actuar en sus territorios, 2013".

1 Encuesta de calidad de vida. Medellín (Departamento Administrativo de Planeación, 2011).

2 Los corregimientos son: Altavista, San Antonio de Prado, San Sebastián de Palmitas, Santa Elena y San Cristóbal.

3 Encuesta de calidad de vida, Medellín (Departamento Administrativo de Planeación, 2011). En el periodo de estudio 2005-2010 la población de San Cristóbal se duplicó, pasando de 29.218 a 60.025 personas respectivamente, fenómeno que se explica en gran parte por la construcción del megaproyecto urbanístico llamado Ciudadela Nuevo Occidente.

4 Para el año 2011 la población entre los 15 y 29 años fue de 18.162 jóvenes, distribuida en 9.170 mujeres y 8.992 hombres. Encuesta de calidad de vida, Medellín (Departamento Administrativo de Planeación, 2011).

5 Concepto basado en la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici.

los 16 y 23 años de edad y que se han caracterizado por participar en las dinámicas comunitarias de sus veredas. Igualmente, este artículo tiene como objetivo reconocer las voces, las interpretaciones y las respuestas de las y los jóvenes sobre un fenómeno que rápidamente ha transformado las dinámicas territoriales, al igual que poner en evidencia una realidad que está afectando el tejido social y cultural de los territorios rurales.

Juventud e identidad en territorios rurales

Tradicionalmente la definición de juventud⁶ ha sido determinada por la edad, desconociendo factores tan importantes como son los contextos social, cultural, geográfico, de género, raza y clase social, que determinan la condición de las juventudes –en plural–. Para el sociólogo Roberto Brito “la juventud tiene diversas formas de manifestarse y sólo una de ellas es su duración; se deben agregar diversas variables como la clase social, el género, la región y el momento histórico” (Brito, 1996: 4).

Para poder entender mejor el proceso de transformación que han vivido las y los jóvenes a causa del proceso de expansión urbana, es necesario esclarecer el concepto de territorio, dado que tiende a asociarse solo con el espacio físico dejando de lado las relaciones y los entramados sociales, culturales y económicos que las comunidades establecen dentro de él.

Fabio Velásquez define el territorio como “un espacio físico, con rasgos diferenciados, según su ubicación geográfica y sus características morfológicas y ambientales. Es el lugar donde se desarrolla la actividad humana; el que le brinda posibilidades y le impone límites. En tal sentido, es un determinante de la acción humana, tanto individual como colectiva. Producir territorio significa apropiarlo, y esto a la vez es un proceso conflictivo que se expresa a través de una competencia por los mejores lugares (por sus características morfológicas o paisajísticas, por su ubicación, por su dotación, etcétera), en la que no todos los individuos y grupos se encuentran en igualdad de condiciones para acceder a ellos” (Velásquez, 2010: 17).

Por su parte, Silvia Gorenstein (et al.) enfatiza sobre el territorio como la matriz de una organización y de las interacciones socioeconómicas. Al respecto, dice: “[...] el territorio es una construcción social y no un espacio ‘objetivamente existente’ y delimitable mediante un puro ejercicio técnico, en virtud de una u otra variable o conjunto de variables físicas o económicas; por lo tanto, como construcción social, da lugar a que se tejan relaciones sociales entre los distintos grupos y actores que lo habitan y por ende se tejen relaciones de poder en la toma de decisiones” (Gorenstein et. al., 2007).

El suelo de expansión urbana es definido por la Ley de Ordenamiento Territorial (Ley 388 de 1997) como la porción del territorio municipal que se habilita para el uso urbano. Este proceso de expansión ejerce presión para los cambios de los usos del suelo, que se reflejan en los impactos ambientales, en la disminución de la producción agrícola y en el aumento de las actividades económicas basadas en el comercio, los servicios y la industria, que influyen no solo en las dinámicas sociales y económicas, sino también en las identidades territoriales y culturales de las comunidades rurales.

Para Ángela Garcés las y los jóvenes de los territorios rurales no cuentan con las mismas oportunidades ni con las condiciones necesarias para vivir su juventud a plenitud o, como lo llaman algunos teóricos, vivir la moratoria social⁷; ella sugiere, además, que en los contextos rurales las y los jóvenes sufren las consecuencias de la exclusión y la marginación y, por tanto, su moratoria social y vital se pierde, se estrecha o la viven de manera deficiente (Garcés, 2006).

Se debe aclarar que hablar de jóvenes pertenecientes al sector rural no implica necesariamente referirse a la juventud rural en general, la cual abarca “no solo a las juventudes campesinas, definidas por su ocupación primordial en labores agropecuarias, sino también aquellas que, involucradas en esta u otras esferas productivas –como las silvícolas, acuícolas o del sector servicios–, tienen una marcada vinculación y dependencia territorial con los espacios rurales” (González, 2005: 2). Por lo tanto, la juventud en los contextos rurales, incluye tanto a las y los jóvenes de los sectores rur-urbanos y rurales, así como a los que se encuentran ubicados en las centralidades de los corregimientos, también llamados sub-urbanos; estos son lugares que tienen como característica la presencia de sectores secundarios y terciarios de la economía⁸, al igual que la continuidad de la malla urbana en proceso expansivo, que es la característica de la arquitectura en términos urbanos, que comparte problemáticas similares con los barrios de las urbes (González, 2003).

El concepto de identidad ha tenido un significado de pertenencia a un territorio determinado, así como el hecho de compartir tradiciones, valores, símbolos, prácticas, etc., que van creando una “noción de pertenencia” (Ainsa, 1996: 3). En este sentido, la identidad territorial concibe aspectos propios de las comunidades, que se ven reflejados en la idiosincrasia, la pertenencia, la vocación del territorio, las prácticas cotidianas familiares, laborales, recreativas, etc., las que, en el caso de San Cristóbal, están siendo reconfiguradas.

6 La nueva Ley de Juventud en Colombia (Ley 1622 de 2013) entiende por joven a las personas entre los 14 y 28 años de edad. Con la nueva Ley 1622 del 29 de abril de 2013, se expide el Estatuto de Ciudadanía Juvenil y se reemplaza la Ley 375 de 1997 o Ley de Juventud.

7 Para contextualizar la noción de moratoria social, el investigador Edgar Arias Orozco dice que esta puede ser entendida como temporalidad sociocultural que supone al joven en un momento de preparación para la productividad o, en otras palabras, como sujeto pre funcional al sistema productivo, también con un tiempo destinado al ocio, a la lúdica y a la preparación académica (Arias, 2004, citado en Garcés, 2006). Sin embargo, esta moratoria social no se puede vivir a plenitud si no se tienen las condiciones socioeconómicas adecuadas, bien sea en contextos rurales o urbanos.

8 El sector secundario se refiere a las actividades que implican transformación de alimentos y materias primas a través de los más variados procesos productivos. El sector terciario engloba las actividades que utilizan distintas clases de equipos y de trabajo humano para atender las demandas de transporte, comunicación y actividad financiera; aquí se incluye al comercio de bienes y servicios.

Para Fernando Ainsa “la identidad aparece como el resultado de posiciones variables y no fundadas en forma definitiva, una noción formada y deformada en varios frentes simultáneos, es una condición múltiple y transitoria que acontece en la conjunción del siempre cambiante cruce cultural” (Ainsa, 1996: 13). Esta nueva mirada de la identidad permite ampliar el horizonte; como sabemos, las sociedades no son estáticas, siempre se encuentran en constante movimiento y cambio, lo que permite la interacción cada vez más directa con otras culturas y modos de vida. Estos cambios se han acelerado en los últimos años debido al proceso de globalización y a la expansión de las nuevas tecnologías, que inevitablemente tienden a reconfigurar las identidades. En este sentido, Ludwig Huber considera que “la globalización es un proceso irreversible que tiene múltiples facetas contrapuestas y que destruye, pero a la vez reconstruye formas de identidad cultural” (Huber, 2002: 18).

Con el proceso de globalización, las personas en el mundo coexisten con diversas identidades culturales y, como consecuencia de esto, el aspecto territorial cada vez pierde más relevancia. Por lo tanto, se está dando con mayor fuerza lo que Ludwig Huber denomina divorcio entre la cultura, la territorialidad y la fragmentación de las identidades a nivel local, no solo por causa de los procesos de expansión urbana que directamente afectan las dinámicas culturales de los territorios rurales, sino, también, por lo que hoy día se denomina cibercultura, que produce fragmentaciones culturales, que dependen cada vez menos de los referentes territoriales. “Con el incremento descomunal de los contactos culturales, directos o mediales, el lugar pierde en importancia para la construcción de la identidad cultural y nuestra cultura se desterritorializa” (Huber, 2002: 107).

La reconfiguración de las identidades puede generar opiniones encontradas, que pueden ser un reflejo del temor por la “pérdida de la identidad adquirida”, o de entusiasmo por la apertura de nuevos y renovados aspectos de la cultura (Huber, 2002). Generalmente las y los jóvenes están más abiertos al cambio y son, en su mayoría, quienes propician la reconfiguración de las identidades, o el refuerzo de lo que Ainsa llama “identidad múltiple”, donde pueden cohabitar las prácticas tradicionales con las nuevas tendencias culturales.

Los resultados: la expansión urbana desde las miradas juveniles

En este artículo el conocimiento de la realidad, a partir de la teoría de las representaciones sociales, se refiere a la manera como las y los jóvenes conciben el proceso de expansión urbana en su territorio rural, así como la información que poseen acerca de los megaproyectos y su impacto en las transformaciones territoriales relacionadas con el aspecto físico, ambiental y cultural que ha experimentado el corregimiento en los últimos años. Indagar por los conocimientos que tienen las y los jóvenes permite además conocer las fuentes de información y las interacciones sociales que tejen en su territorio.

Las y los jóvenes interpretan el fenómeno de la expansión urbana a partir de sus experiencias directas en su territorio y mediante el proceso de urbanización y los megaproyectos implementados en los últimos años. Muchos de ellos relatan que cinco años atrás San Cristóbal conservaba muchas zonas verdes, no había tanta parcelación de los terrenos y las prácticas agrícolas eran más extensas. Al respecto comentan:

En la vereda [Pedregal Bajo] al frente teníamos pura manga, y nosotros íbamos a coger moritas, los del grupo juvenil hacíamos acciones en las quebradas, recogiendo la basura, y ya se nos hace casi imposible, porque usted sale y ya ve la carretera y los edificios, y ya es la bulla, la contaminación auditiva, [...] nosotros estábamos rodeados de pura manga [...] ya usted mira para el frente y ve los edificios y sube y ve la cárcel, entonces es algo con que nos han ido apretando, y el corregimiento hace cinco años era espectacular, verde, zona rural, o sea uno nunca pensaba eso, que hubo, tantos macroproyectos, tantas cosas [...]⁹.

La Ciudadela Nuevo Occidente, el túnel y la cárcel de máxima seguridad son los proyectos que más reconocen como transformadores de su territorio rural, porque consideran que han impactado notablemente el paisaje y la identidad territorial, con la pérdida de la agricultura y la vida campesina. Asimismo, los y los jóvenes establecen una relación entre la expansión y el recrudecimiento de la violencia, especialmente en la Ciudadela Nuevo Occidente y la vereda La Loma¹⁰, puesto que los grupos armados ejercen un control en sectores aledaños a dichos megaproyectos para el micro tráfico de drogas y el acceso a rutas estratégicas del occidente de Antioquia, lo que ha incrementado los enfrentamientos¹¹. Por su parte, el Parque Biblioteca, ubicado en la centralidad del corregimiento, es el único proyecto que ellos reconocen como positivo, que ha traído bienestar a la comunidad, en especial a las y los jóvenes. Un integrante de un grupo juvenil comenta:

Ahorita el último macroproyecto fue el Parque Biblioteca, y sin embargo yo creo que a comparación de los otros, ese sí ha traído beneficios para la comunidad en cuanto al fomento de la cultura, espacios diferentes para todas las expresiones que había en el corregimiento [...]¹²

San Cristóbal, a partir de 2001, sufrió una fuerte presencia paramilitar que tomó el control de algunos sectores del corregimiento, en especial de la vereda La Loma, debido a su estratégica ubicación territorial, que limita con la comuna 13, el occidente y el norte del departamento. Estas características territoriales

9 Entrevista realizada a joven de la vereda Pedregal Bajo, el 17 de noviembre de 2011.

10 Esta vereda limita con la comuna 13 de Medellín y está ubicada a un costado del proyecto vial Túnel de Occidente.

11 Según la Personería de Medellín, entre el 1º de enero y el 31 de agosto de 2011 se recibieron 95 declaraciones de desplazamiento forzado, provenientes del corregimiento San Cristóbal, debido a los fuertes enfrentamientos entre los diferentes grupos armados que controlan el territorio (Para ampliar ver: Periódico *El Mundo*, 20 de octubre del 2011).

12 Entrevista realizada a joven de la vereda San José de la Montaña, 21 de noviembre de 2011.

convierten a este sector en el corredor preferido por los diversos actores armados, debido a sus vías de acceso y la facilidad para instaurarse en sus límites, junto con el paso de uno de los oleoductos más importantes del país¹³, que los grupos armados controlaron para la venta ilegal de gasolina.

Esta situación es una de las más preocupantes para las y los jóvenes, porque el conflicto armado demarca fronteras invisibles¹⁴ que restringen su libre movilización por los sectores aledaños a los megaproyectos, así como la sensación de temor e inseguridad permanentes, más aún, cuando se deben desplazar por las zonas de mayor enfrentamiento; aunque el temor lo experimentan por igual mujeres y hombres, estos últimos reflejan en sus comentarios una preocupación mayor, puesto que creen ser el blanco de los grupos armados¹⁵. Acerca de esto dicen:

[...] la situación de violencia de San Cristóbal se concentró en Nuevo Occidente [...] por ejemplo a los que somos de San Cristóbal nos da miedo transitar por ahí, pues la verdad es puro físico miedo, por ejemplo, ahí está el Metrocable y todo eso entonces uno se monta en el bus como rezando pa' que no se vayan a montar [...] y lo bajen a uno del bus ¿usted quién es y para dónde va?¹⁶

Finalmente, uno de los asuntos que más rechazan las y los jóvenes es el hecho de que se impongan dichos proyectos sin que se consulte a la comunidad sobre la necesidad o no de implementarlos en su territorio, pues son ellos y ellas las personas directamente afectadas por los impactos ambientales, sociales, económicos y culturales generados por estas decisiones, que toman generalmente los sectores políticos y económicos ajenos al corregimiento.

La identidad territorial a partir de las miradas juveniles

San Cristóbal tradicionalmente ha tenido una cultura campesina muy importante para el municipio de Medellín. Las y los jóvenes plantean que su corregimiento es uno de los que mayor producción agrícola proporciona, a pesar de todos los efectos negativos que ha traído la expansión urbana en los últimos años. De otro lado, es el área que conserva sus tradiciones culturales, que se manifiestan especialmente en las veredas más alejadas, aunque reconocen que otras se han ido transformando.

13 Oleoducto Medellín-Cartago.

14 Son muchos los jóvenes de la ciudad y de los corregimientos que han perdido absurdamente la vida, únicamente por pasar de un lugar a otro, una calle, una cuadra, un barrio, desconociendo que ese territorio había sido previamente delimitado por determinado grupo armado mediante una frontera invisible o imaginaria.

15 A partir de 2009 la tasa de homicidios en los corregimientos del municipio de Medellín se incrementó de una manera exponencial, pasando de 46 homicidios en 2004 a 157 en 2009 (para ampliar ver: Alcaldía de Medellín, 2009).

16 Entrevista realizada a joven de la vereda Pedregal Alto, 16 de noviembre de 2011.

Igualmente, consideran que las prácticas cotidianas del corregimiento se han alterado fuertemente a causa del proceso de expansión urbana. De hecho, una de las prácticas más tradicionales como son el cultivo de flores, cilantro, zanahoria y, en general, la existencia de la huerta casera, están disminuyendo notablemente; una de las razones es que “al ver que lo que producen no les da resultado [...] dejan de trabajar la huerta y trabajan más fácil en la ciudad”¹⁷. Otra de las razones de este hecho se relaciona con las políticas gubernamentales establecidas para las familias que tienen algún tipo de producción agropecuaria; dichas políticas les comienzan a exigir estrictos requerimientos técnicos que muy pocas de ellas pueden cumplir. Una de las jóvenes comenta:

[...] con lo de los tanques de leche por ejemplo, hace algunos años siempre era la cultura de empacar la leche en canecas, bajarlas en el caballo hasta la carretera y ahí un carro tanque era la leche de toda la comunidad; ahorita no, para poderla pagar bien, cada ganadero debe tener su propio tanque de leche que cuesta como más de quince millones [...] para poderse pagar a un precio más o menos¹⁸

Las y los jóvenes ven que se está produciendo un desarraigo cultural muy significativo de las prácticas y tradiciones del corregimiento, que se debe precisamente a la gran cantidad de población urbana que llegó al lugar, lo que ha generado un deterioro en la calidad de vida de su población. Plantean que este proceso de expansión genera un choque rural- urbano que impacta fuertemente la identidad territorial, y con ello se afectan la comunidad, sus tradiciones, su cultura y su folklor, que tienden a transformarse y a perderse. Estos son los riesgos que ellos ven con este proceso: que la permanencia de la vida campesina que ha caracterizado al corregimiento se pierda. Veamos un comentario al respecto:

En las veredas muchas de las personas ya no cultivan sino que buscan ir a la ciudad a conseguir un trabajo, que porque ya producir no les da plata, y es verdad, sacar un producto que a vos te va a costar producirlo más de cien mil pesos para ir a venderlo y que te den cualquier cosa por él, pues no justifica, entonces buscan salir a la ciudad a conseguir otros trabajos y dejar de cultivar en el campo [...] también las personas para conseguir plata están vendiendo los terrenos, entonces eso ya va a dejar de ser un lugar puro, para que llegue gente de la ciudad para hacer su casa-finca y ya dejar de ser campo, sino que piensa urbanizarse¹⁹.

Los campesinos y las campesinas han sido la población más afectada, según las y los jóvenes; todo esto debido al proceso de expansión urbana, a los permanentes derrumbes ocasionados por la construcción del túnel, la escasez del agua para el riego de los cultivos, el desalojo de sus tierras motivado por los agrietamientos que ha sufrido el suelo y el descuido de las vías que comunican las veredas con el área central. Estos han sido los

17 Entrevista realizada a joven de la vereda El Yolombo, 20 de noviembre de 2011.

18 Entrevista realizada a joven de la vereda San José de la Montaña, 21 de noviembre de 2011.

19 Entrevista grupal realizada el 1 de diciembre de 2011.

factores que han incentivado la venta de las parcelas y la desmotivación de los agricultores para seguir con su oficio.

El proceso de expansión urbana no solo genera impactos físicos y sociales, sino también cambios en los imaginarios de las y los jóvenes, en el sentido de “urbanización” de sus prácticas, discursos e intereses, donde empiezan a alternar prácticas rurales y urbanas en su vida cotidiana. Comenta uno de ellos:

Yo pienso que estos procesos urbanísticos [...] también han ayudado un poco como a cambiar los imaginarios, porque por ejemplo los pelados ya entonces piensan en el trabajo, trabajo, trabajo [...] y una vez que salen, salen a San Cristóbal o al centro a buscarlo²⁰.

Los jóvenes y las jóvenes consideran que la juventud residente en las veredas de mayor condición rural del corregimiento, incluidos los que realizan prácticas agropecuarias, no les agrada reconocer que viven en una vereda, o que son campesinos, porque dentro del mismo territorio experimentan cierta censura por parte de otros jóvenes, aspecto que los obliga a adoptar prácticas y estilos más urbanos, ocultando su propia identidad. Como ejemplo de ello, veamos lo siguiente:

Se ha perdido [...] la ideología de los niños, el querer ya no estar más en el campo, sino de arrancar para la ciudad, a los que les da pena decir, uy es que yo soy de una vereda, no que vergüenza [...]²¹.

[...] porque de alguna manera quieren como ocultar su propia identidad, pues les da vergüenza decir que son de una vereda²².

Antes la juventud realizaba otra serie de prácticas que les ligaba más a sus veredas y su grupo de amigos, recorrían en bicicleta los lugares más rurales, llevaban a cabo concursos de cometas y de rodillos; visitaban con mayor frecuencia las zonas naturales, eran más unidos en sus veredas y gozaban de un ambiente más tranquilo. En ese entonces la tecnología aún no había invadido con tanta fuerza el corregimiento, por esta razón niños y jóvenes disponían de más tiempo para el esparcimiento al aire libre. Una joven comenta:

[...] yo me acuerdo que cuando llegué a Pajarito hace 6 años, eran casi todos los muchachos que salían en la bicicleta, que porque se iban a ir a caminar hasta las Baldías [...] o que se iban a la cancha y se ponían todos a jugar fútbol, o hacían caña o pues que estaba en la manga, el festival de las cometas [...] y hacían carrera de rodillos desde las hamacas, hasta abajo hasta la cancha²³.

Sin embargo, no todo es negativo. La mayoría de jóvenes resalta la riqueza y la diversidad cultural y artística que tiene el corregimiento y que se ha incrementado en los últimos años. Ac-

20 Entrevista realizada a joven de la vereda La Loma, 18 noviembre de 2011.

21 Entrevista realizada a joven de la vereda El Carmelo, 16 noviembre de 2011.

22 Entrevista grupal realizada el 30 de noviembre de 2011.

23 Entrevista grupal realizada el 30 de noviembre de 2011.

tualmente la juventud tiene más participación en las diferentes actividades culturales y deportivas que se realizan en el territorio, como el teatro, la danza, el hip hop, el deporte, la música, la literatura, la comunicación, las actividades comunitarias y los programas ambientales. Esta participación se manifiesta en los diferentes escenarios corregimentales, como son las juntas de acción comunal, el Presupuesto Participativo, el Plan de Desarrollo Local y la Mesa Ambiental, entre otros²⁴. Aunque “los campesinos estemos en vía de extinción”²⁵, las expresiones artísticas y culturales se han reforzado y valorizado en el territorio.

Finalmente, las y los jóvenes ven con agrado cómo, durante estos últimos años, la juventud se ha venido empoderando y apropiando de espacios que antes solo estaban reservados para la participación adulta, además de visibilizar otras propuestas artísticas y culturales, en especial de danza y música con una significativa articulación de grupos de hip hop, break dance y de rock en el corregimiento. Al respecto, veamos este comentario:

Antes los jóvenes eran más [...] relegados en los procesos de participación [...], entonces yo pienso que a partir de los procesos de formación que han llegado al corregimiento, los jóvenes han empezado a salir más, a fluir, a ir a los procesos, a llegar en los combitos, entonces eso ha facilitado mucho, como que la credibilidad de que no solo son los que se paran en la esquina, los que hacen esto, los que hacen aquello, sino que los jóvenes están tomando más empoderamiento de los procesos²⁶.

Interpretación de la realidad y actuación en el territorio rural

Las y los jóvenes tienen una postura clara sobre la expansión urbana, plantean que es un proceso que se está realizando desmedidamente, y que en los últimos años se ha implementado de una manera acelerada en su territorio, afectando de forma drástica los aspectos ambiental, social y cultural. En general, están en desacuerdo con la manera como se están desarrollando estos proyectos, de una forma impuesta, sin tener en cuenta la opinión y las necesidades de la comunidad, y mucho menos las de las campesinas y los campesinos. Relacionado con lo anterior, veamos esta entrevista:

Yo creo que todo esto pasa precisamente por los procesos de urbanización y porque a la gente no se le ha dado la información necesaria, ni la información verídica sobre lo que está pasando, yo digo que la información la han mantenido muy

24 El Presupuesto Participativo y el Programa de Planeación Local del Desarrollo son programas liderados por la administración municipal, con el fin de fortalecer la participación comunitaria, la priorización de recursos y la formulación y planeación colectiva de propuestas para mejorar la calidad de vida en los territorios.

25 Expresión formulada por una joven de la vereda San José de la Montaña. Entrevista realizada el 21 de noviembre de 2011.

26 Entrevista realizada a una joven de la vereda Pedregal Bajo, 17 de noviembre de 2011.

oculta, y el hecho de que [...] a vos te vayan a poner unos nuevos vecinos, y que te vayan a acabar con todo el ambiente, con todo lo natural, yo creo que eso no es normal, y más hacerlo así impuesto [...]»²⁷.

La juventud considera que esta expansión no los beneficia en nada, dado que son proyectos pensados desde el punto de vista urbano para lo urbano, aunque reiteran que solo el Parque Biblioteca ha sido planeado para la comunidad; sin embargo, todos creen que con este proyecto se quieren cubrir los daños generados por los otros megaproyectos. Pese a todos los procesos de participación que se han abierto para las comunidades, en los últimos años, piensan que todas las decisiones se siguen tomando unilateralmente sin que la comunidad esté incluida en ellas.

Una exigencia que le hacen a las entidades gubernamentales es que se tomen las medidas de seguridad, al igual que se prevean los impactos que puedan generar los futuros proyectos. Y, lo más importante, que se les consulte e informe sobre todo lo que se pretenda hacer, junto con los riesgos y los beneficios que ello pueda traer, con el fin de que la comunidad no se sienta engañada. Veamos el siguiente comentario:

[...] si se va hacer un proyecto hay que tener en cuenta [...] todo lo que va a cubrir hacer ese proyecto, en lo ambiental, en lo social, en lo cultural y no [...] hacen, por ejemplo el túnel no hubo una consulta con la comunidad que si se aceptaba o no, fue algo que llegaron lo vamos hacer y listo, le vamos a pagar por sus terrenos y ya [...]»²⁸.

Las respuestas por parte de las y los jóvenes han sido de indignación, en especial por los asesinatos que se han cometido y por la delimitación de las fronteras invisibles que no les permite circular libremente por el territorio. De otro lado, se ha generalizado el descontento entre la juventud por los daños ambientales, sociales y culturales que ha generado la expansión urbana, hecho que ha vulnerado especialmente a la población campesina.

A partir de este proceso de expansión la juventud ha realizado una serie de acciones, con el fin de resaltar los problemas causados por los megaproyectos, así como para sensibilizar a la comunidad sobre la importancia del reconocimiento y la valorización de la vida campesina que aún se conserva en el territorio. Dichas acciones se han centrado en realización de grafitis alusivos al proceso de urbanización, juegos cooperativos para reflexionar sobre la violencia, actividades deportivas de integración, publicación de poemas de denuncia en revistas locales, reportajes alusivos al medio ambiente y actividades de movilización que pretenden exponer su posición como jóvenes en defensa de su territorio, aunque ellos consideren que son poco escuchados, a causa del estigma que aún pesa sobre la juventud.

Cuando empezaron a construir esos edificios nosotros nos apropiábamos de los espacios, entonces nos íbamos a los pedacitos de manga que habían y ahí armábamos una cho-

colatada [...] con la red también hicimos un proceso de resistencia donde estuvieron varios jóvenes... hicimos un evento deportivo, hicimos también un pequeño almuercito y en la cancha hicimos un grafiti que decía “resistir es cuidar [...]»²⁹.

Finalmente, la postura y la opinión favorables o desfavorables de las y los jóvenes sobre la expansión urbana está condicionada directamente por su proximidad o no a un megaproyecto; pero más que todo, a la manera como sus vidas cotidianas se han alterado negativamente, y por ver que estos proyectos se imponen sin la debida consulta y sin prever las consecuencias ambientales, sociales y culturales que los afecta. Veamos el siguiente fragmento de un poema, alusivo a lo anterior:

Y vivo pobre con lo que apenas me basta para seguir luchando
Y no me importa la ambición de las ciudades
ni la ciencia de los fallidos adelantos
Pues tantas veces he sentido a la tierra
llorando cuando la explotan
Que mi destino es cuidarla de los edificios
altos y de las fincas de descanso
Yo soy pobre pero guerrero como enseñó
el himno antioqueño³⁰.

La discusión: la identidad territorial entre lo rural y lo urbano

La identidad territorial tiende cada vez más a “desterritorializarse” debido a las aceleradas dinámicas de expansión urbana que se experimentan en las zonas rurales, junto con el fenómeno de la globalización. Las y los jóvenes entrevistados están atravesando por un proceso de transformación territorial muy fuerte, que impacta directamente su identidad cultural. Sus respuestas dejan entrever cierta nostalgia por la pérdida de algunas tradiciones culturales que antes eran más fuertes y que se han venido disminuyendo, como son las fiestas patronales, los bazares, los festivales, las procesiones, etc.; sin embargo, en lo que más hacen énfasis es en lo relacionado con las tradiciones campesinas, como es la disminución de la producción agrícola en las diferentes veredas del corregimiento.

Algunas de las razones que explican esta pérdida de la ruralidad, se relacionan directamente con la construcción de los megaproyectos, que tienden a desplazar a las familias campesinas hacia la zona urbana, generando con ello un desarraigo cultural y económico. De igual manera, las familias que aún producen alimentos no gozan de las garantías necesarias para que sus productos sean comercializados de una manera justa; por el contrario, las políticas gubernamentales imponen altas exigencias y controles técnicos que desmotivan la producción agropecuaria de las familias campesinas, obligándolas a vender sus terrenos y a buscar empleos en las zonas urbanas del corregimiento y de

27 Entrevista realizada a joven de la vereda Pedregal Bajo, 17 de noviembre del 2011.

28 Entrevista realizada a joven de la vereda El Yolombo, 20 de noviembre de 2011.

29 Entrevista realizada a joven de la vereda Pedregal Bajo, 17 de noviembre del 2011.

30 Fragmento del poema *Te heriré y sanaré* (Cano, 2010).

la ciudad. En este sentido, ellas asumen las transformaciones de la identidad territorial como negativas, porque generan una pérdida del arraigo cultural y de las tradiciones agrícolas que han caracterizado históricamente su territorio.

Existe un deseo por parte de las y los entrevistados por mantener su tradición agrícola y porque la juventud permanezca dedicada a las labores del campo, aunque reconocen las condiciones de precariedad en las que viven las familias campesinas. De esta forma se refleja una gran preocupación por el futuro del corregimiento, en especial por la vida campesina, la producción de alimentos y la permanencia de ellos y ellas en el territorio rural.

Los imaginarios que trae consigo la expansión urbana se traducen en la necesidad de las y los jóvenes de vincularse a las nuevas tecnologías, y al espacio urbano del corregimiento y de la ciudad. En este aspecto, Carles Feixa plantea que “en la medida en que los circuitos de comunicación juvenil sean de carácter universal [...] la difusión de las culturas juveniles tiende a trascender las divisiones rural, urbano o metropolitano” (Feixa, 1999: 10); este es un asunto que inevitablemente permea las prácticas de la juventud con la posibilidad, cada vez mayor, de acceder al sistema de internet y a las redes sociales virtuales que des-territorializan con mayor rapidez las identidades.

La juventud plantea que este nuevo imaginario tiene implícito un rechazo de la identidad rural, pues considera que esta se relaciona con el atraso y, por tal motivo, algunos de ellos tienden a omitir su procedencia por temor a ser objeto de burla.

Paralelamente a todo esto, se da una mirada positiva en relación con la apertura que está experimentando el corregimiento, lo que ha generado un posicionamiento de las nuevas tendencias culturales juveniles y la manera como ellos se están empoderando del territorio. Es a partir de la cercanía del corregimiento con la ciudad que se están posibilitando los intercambios artísticos, culturales y sociales, que permiten fortalecer las iniciativas de los grupos y promover propuestas como son los festivales de hip hop y de rock, que pretenden convertirse en una tradición en el corregimiento, a pesar de ser prácticas de origen y características urbanas. Por lo tanto, la expansión urbana y, más específicamente, la globalización, como opina Huber Ludwig “es un proceso irreversible que tiene múltiples facetas contrapuestas y que destruye, pero a la vez reconstruye formas de identidad cultural” (Huber, 2002: 18) que van configurando identidades paralelas o “identidades múltiples” (Ainsa, 1996), donde el deseo por preservar la identidad rural se mezcla con la necesidad de las y los jóvenes por participar de las nuevas tendencias artísticas y culturales globales.

Las representaciones expresadas sobre la identidad territorial pueden ser explicadas por lo que denomina Ludwig Huber como “fragmentación de las identidades a nivel local”, donde la llamada “cibercultura” juega un papel crucial que produce fragmentaciones culturales que, según este autor, dependen cada vez menos de los referentes territoriales y dado el “incremento descomunal de los contactos culturales directos o mundiales, el lugar pierde en importancia para la construcción de la identidad cultural y nuestra cultura se desterritorializa” (Huber, 2002: 107), proceso que se comienza a observar en el caso del corregimiento San Cristóbal.

A modo de conclusiones

Este artículo ha permitido reconocer las diversas miradas de las y los jóvenes sobre el proceso de expansión urbana implementado en el corregimiento San Cristóbal, en los últimos cinco años. Las representaciones en general están cargadas de una postura negativa, de rechazo frente al fenómeno y, por ende, de una actitud que influye en sus acciones, puesto que estas son propositivas y pretenden generar cambios, además de denunciar la situación cuando ha generado efectos negativos en su comunidad. Este artículo refleja la capacidad de actuación en su territorio que tienen los grupos juveniles y la posibilidad de interacción con otros jóvenes y organizaciones comunitarias, lo que les brinda un reconocimiento por parte de la comunidad.

Las y los jóvenes entrevistados son personas activas que construyen una visión propia del mundo, de acuerdo con la interacción que mantienen con sus pares, con la comunidad y las instituciones con las que se relacionan. A partir de esta interacción e interpretación de la realidad, toman una posición definida y actúan a través de sus prácticas organizativas, lo que les permite reflejar su descontento o agrado por la realidad que viven en sus territorios y por los procesos de expansión urbana que altera sus dinámicas cotidianas.

Estos jóvenes comparten, como característica fundamental, el hecho de pertenecer a grupos y organizaciones juveniles, lo que les posibilita el encuentro, el intercambio y la interacción con sus pares y con otras organizaciones comunitarias y estatales que generan información y diversas opiniones sobre su territorio. Asimismo, el contexto social del corregimiento, marcado por unas fuertes transformaciones físicas, poblacionales y socioculturales que se han incrementado en los últimos años, generan incertidumbres, temores y descontentos que se reflejan explícitamente en sus discursos pero, a la vez, expectativas en relación con el empoderamiento de la juventud y su visibilización cada vez mayor.

La información que las y los jóvenes poseen en relación con el fenómeno de la expansión urbana la obtienen, en primer lugar, mediante la interacción directa que mantienen con el territorio y su cotidianidad, puesto que tienen la posibilidad de observarlo y recorrerlo, así como de intercambiar opiniones con su entorno más inmediato (familia, escuela, grupos juveniles y líderes comunitarios). La pertenencia a grupos y organizaciones juveniles, junto con la posibilidad de interactuar en diferentes espacios de formación, intercambio y deliberación, les amplía la mirada sobre su territorio y el fenómeno de la expansión. Esto influye en la actitud y posicionamiento frente al tema; no obstante, el aspecto que genera mayor influencia en la manera de concebir e interpretar esta realidad, es su diferente grado de afectación, pues mientras más afectado se sienta el joven por el proceso de expansión, más clara es su postura y valoración, que generalmente se expresa de forma negativa.

En relación con las representaciones sobre la identidad territorial, este artículo dio cuenta de dos posiciones que, en cierta medida, se contraponen. Por un lado está la mirada romántica de la ruralidad, que plantea la necesidad de conserva-

ción y permanencia de la vida campesina en el área rural, a pesar de que reconocen las condiciones de precariedad en que viven las familias residentes allí, situación que tiende a agudizarse en la medida que se siga expandiendo la ciudad. Por el otro lado se presenta una posición más abierta al cambio, en especial si este trae consigo aspectos positivos para la juventud en el ámbito cultural. Estas miradas sobre la identidad territorial se cruzan con lo que se puede traducir como un deseo por la permanencia, así como la necesidad y la expectativa por el cambio.

La indagación sobre las representaciones sociales de las y los jóvenes relacionadas con la expansión urbana, permitió obtener información clave sobre las preocupaciones más relevantes en su territorio rural. La situación más crítica corresponde al tema de la violencia y a la demarcación de fronteras invisibles que delimitan su libertad de movilización por algunas zonas del corregimiento, así como la sensación de temor e inseguridad permanentes, más aún, cuando se deben desplazar por las zonas de mayor enfrentamiento armado, como son la Ciudadela Nuevo Occidente y la vereda La Loma. Los grupos armados que hacen presencia en el territorio se disputan el control de los lugares aledaños a megaproyectos, como el Túnel de Occidente (vereda La Loma) y la Ciudadela Nuevo Occidente (vereda Pedregal), para el expendio de drogas y por ser un paso estratégico que comunica con el occidente del país y la comuna 13, de la ciudad de Medellín.

Otra situación que les genera temor e incertidumbre, es la amenaza que la expansión urbana ejerce sobre la vida campesina y las prácticas agrícolas y, por ende, la permanencia de la juventud en el territorio. Aunque sus discursos tiendan a idealizar las prácticas y tradiciones campesinas, su preocupación plantea un conflicto que trasciende las fronteras corregimentales, puesto que la pérdida y reconfiguración de la ruralidad, junto con la transformación de las dinámicas agrícolas y los usos del suelo, son temas álgidos que las autoridades gubernamentales no están previendo como debe ser. Esto está generando en las y los jóvenes mayores niveles de exclusión y un deterioro en la calidad de vida de las familias campesinas, las cuales optan por dejar sus prácticas tradicionales para desplazarse a las ciudades.


Los y las jóvenes sienten indignación ante la poca información que la administración municipal ha suministrado a la comunidad sobre los megaproyectos implementados en San Cristóbal, lo cual se concibe como una imposición por parte de intereses externos al corregimiento, que pasan por alto las necesidades reales de la población. Esta situación ha generado en ellos y ellas una imagen negativa sobre la manera como la administración municipal toma las decisiones, porque consideran que se les ha engañado y mentado, especialmente a las comunidades campesinas.

La actuación de los grupos juveniles está condicionada por las representaciones construidas, que se reflejan en la manera como responden dichos grupos, que en ocasiones se traducen en un rechazo abierto al proceso de expansión urbana; en otras, se manifiestan con acciones implícitas que responden a la necesidad de adaptación de estos grupos para persistir con su dinámica organizativa, pese al contexto de violencia y demarcación de fronteras que se incrementó en los últimos años.

Los resultados arrojados aportan a la visibilización, el reconocimiento de las expresiones, las opiniones y las propuestas de los grupos juveniles sobre el proceso de expansión en su territorio rural, que los induce a cuestionar la manera como se toman las decisiones en la ciudad, que han desconocido las voces y puntos de vista de la comunidad y sus contextos particulares. En este sentido, la información obtenida permitirá poner el debate en claro sobre la manera como se concibe y planea el territorio, la importancia de potenciar y fortalecer las organizaciones y los grupos juveniles para que continúen proponiendo, actuando y participando activamente en los diferentes escenarios comunitarios y de la ciudad. Finalmente, que puedan tener voz y voto sobre la necesidad de proponer políticas públicas dirigidas al desarrollo rural alternativo e incluyente, que favorezcan a las juventudes y a los distintos actores que aún habitan en los territorios rurales del municipio de Medellín.

Los retos...

Existe una fuerte preocupación ante la amenaza que la expansión urbana ejerce sobre la vida campesina y las prácticas agrícolas y, por ende, la permanencia de las y los jóvenes en el territorio rural. El debate sobre la permanencia de la juventud en los territorios rurales, en condiciones de vida digna, se debe traducir en lineamientos que formulen políticas educativas y económicas que tengan en cuenta las particularidades, las necesidades y los intereses de esta población, que se materialicen en la generación de proyectos sociales, culturales y urbanísticos incluyentes.

La situación de violencia y confrontación armada dentro de los territorios rurales de Medellín es un tema que se debe tratar no solo por las autoridades locales, sino también por las organizaciones sociales y comunitarias de la ciudad, puesto que esta anomalía genera en las y los jóvenes un riesgo permanente debido al establecimiento de fronteras invisibles que limitan su movilidad, al igual que restringen las prácticas organizativas de los grupos. Esta situación pone en evidencia el llamado urgente que hacen las y los jóvenes para que la administración municipal actúe sobre esta realidad que ha cobrado la vida de muchos jóvenes no solo en San Cristóbal, sino en todas las comunas y corregimientos del municipio de Medellín. 

Bibliografía

- AINSA, F. (1996). "Los desafíos de la posmodernidad y la globalización: ¿Identidad múltiple o identidad fragmentada?". En: *Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, No. 13-14, enero-diciembre, Puebla, Universidad Autónoma de Puebla, pp. 21-43.
- ALCALDÍA DE MEDELLÍN (2009). *Dinámica del homicidio, 2009. Medellín*. Consultado el 9 de marzo de 2012 en: <http://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subportal%20del%20Ciudadano/Convivencia%20y%20seguridad/Secciones/Plantillas%20Gen%C3%A9ricas/Documentos/2011/Segundo%20Semestre%202009.pdf>
- ARAYA, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Cuaderno de Ciencias Sociales, No. 127, San José de Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso).
- BRITO, R. (1996). "Hacia una sociología de la juventud. Algunos elementos para la deconstrucción de un nuevo paradigma de la juventud". En: *Revista de Estudios Sobre Juventud*, año 1, No. 1, julio-septiembre. México, pp. 24-33.
- CANO ÁLVAREZ, L. E. (2010). *Te heriré y sanaré* [poema]. En: Revista *Ouroboros*, realizada con presupuestos públicos del programa de Planeación Local y Presupuesto Participativo. Alcaldía de Medellín, primera edición.
- CONGRESO DE COLOMBIA (1997). *Ley de Ordenamiento Territorial*, Ley 388 de 1997, modifica la Ley 9 de 1989 y la Ley 3 de 1991.
- DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE PLANEACIÓN (ed.) (2011). *Encuesta de calidad de vida*. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- FEIXA, C. (1999). *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Capítulo III. Barcelona: Ariel, pp. 84-105.
- GARCÉS, A. (2006). *Juventud rural. Imágenes que rondan al joven en contextos rurales*. Medellín: Universidad de Medellín. Caja de Compensación Familiar Comfenalco.
- GONZÁLEZ, L. (2003). *Estrategias corregimentales – ECO– Políticas para la nueva ruralidad en Medellín*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, de Medellín.
- GONZÁLEZ, Y. (2005). "Juventud rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios". En: *Revista Nueva Antropología*, vol. XIX, No. 63. México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 153-175.
- GORENSTEIN, S., NAPAL, M. y OLEA, M. (2007). "Territorios agrarios y realidades rururbanas: Reflexiones sobre el desarrollo rural a partir del caso pampeano bonaerense". En: *Revista Eure*, vol. XXXIII, No. 100, diciembre. Santiago de Chile, pp. 91-113.
- HUBER, L. (2002). *Consumo, cultura e identidad en el mundo globalizado. Estudios de caso en los Andes*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- PERIÓDICO EL MUNDO (2011). "En Las Flores ya no aguantan más violencia". En: Periódico *El Mundo*, Sección Antioquia, 20 de octubre de 2011. Medellín: Consultado el 9 de marzo de 2012 en: http://www.elmundo.com/portal/noticias/antioquia/en_las_flores_ya_no_aguantan_mas_violencia.php
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA (2013). *Ley Estatutaria No. 1622 del 29 de abril de 2013*, por medio de la cual se expide el Estatuto de Ciudadanía Juvenil y se dictan otras disposiciones.
- VELÁSQUEZ, F. (2010). *La planeación territorial en Colombia: contexto, trayectoria y experiencias*. Cuadernos Descentralistas, No. 25. Lima: Grupo Propuesta Ciudadana.
- VERA, H. (2002). "Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim". En: *Sociológica*, vol. 17, No. 50, diciembre. México, Universidad Autónoma Metropolitana.